

Pues que los turcos hobieron fecho á su guisa, por la tierra, al noveno día Saladin mandó arrancar las tiendas, é fuése su carrera sin toda pérdida é sin danno de todas sus cosas. La hueste de los cristianos non cuedaron que los moros se iban de camino, mas que querian tornar aun á ellos, é fuéronse á la fuente de Saforia.

CAPITULO CXIV.

De cómo cercó Saladin la cibdad del Crac.

Saladin tornóse pora su tierra, é hizo semejanza que queria hí folgar grand tiempo, mas non lo hizo así; ca antes que saliese el mes ayuntó grand poder de moros, é muchos engennos, é todas las otras cosas que eran mester pora cercar la cibdad, é entró en el camino, é pasó Besan é Galiat, é iba pora cercar una cibdad antigua, que solian llamar la Piedra del Desierto, é despues llamáronla el Craque (1). E don Rinalt de Castellon sopo cómo vnia Saladin, é como era el sennor de la cibdad, fué luego allá, é basteciola muy bien de yente, é de viandas é d'armas, é de todo lo que era mester pora guerra. Cuando llegó Saladin á aquella cibdad que habédes oido, con grand poder de moros é con todas las cosas que habia mester, cercó aquella villa. Esta cibdad está en una sierra muy grande é muy alta, é cércanla en derredor grandes valles é fondos, é habia grand tiempo estado yerma; que non habia en ella poblado sinon logares sennalados. E despues, cuando regnaba el rey Folques el Tercero, un ric home que estaba muy bien con él, que habia nombre Pagano el Copero, é era sennor de la tierra que es allend del flúmen Jordan, hizo una torre en aquel lugar en lo mas bajo de la tierra; é sus herederos que vinieron en pos él, Mauricio é Felipe de Náples, que fueron sos sobrinos, amos á dos crecieron é moraron é poblaron aquel lugar, ca hicieron hí buenos muros é buenas torres en ellos, una cerca de otra é buenas barbacanas. E en medio de la cibdad, que era el mejor lugar, hicieron un arrabal, en que moraban los pobladores seguros.

CAPITULO CXV.

Del danno que hizo Saladin á los del Craque.

Cuando el príncep don Rinalt sopo que Saladin tenía cercada la cibdad del Craque, como era home de grand corazon, cometió un fecho que non era seso de facer. Él asmó que defendría el arrabal, é mandó á los pobladores que non metiesen ninguna cosa de lo suyo en el alcázar. E en quanto él punnaba de aparejar é de poner gente por guardar el arrabal pora defenderse de sus enemigos, ganaron los turcos la subida de la sierra é mataron todos aquellos que tenían el paso, é por poco fincó que los turcos non entraron la villa; mas un caballero que dician Ivan hizo hí muy bien á maravilla d'armas; ca él solo se paró delante la puente, fasta que todos los cristianos pasaron, é non quiso entrar dentro, é despues metióse entre los moros, é firió á diestro é á siniestro, é mató muchos dellos; é los moros tiraban á él, como á sennal, é recibió muchos golpes á

(1) El mismo lugar llamado en otras partes *Crac y el Crac*, al que Guillermo de Tiro y demás historiadores de las Cruzadas llaman *Petra Deserta*.

maravilla, é á la cima tornóse, defendiéndose muy bien, é entró en la cibdad; é los del arrabal perdieron quanto habian por el esfuerzo de so sennor, é los que entraron en el alcázar maravilláronse del grand poder de los moros que vieron, é hobieron miedo que los entrarian, é derribaron en la carcava una puente que habia hí, por o pasaban al alcázar, é en aquello hicieron locura, ca mucho menguaron en su hacienda por ende, por razon que pudieran defender mucha yente, é por aquello non los pudieron acorrer. E los que iban pora meterse en el castiello non habian por o entrar, é por razon d'aquella puente fué muy grand el danno.

CAPITULO CXVI.

De cómo fué á decercar el Rey á la cibdad del Crac, é se fué de la cerca Saladin.

Ya era Saladin cerca de tomar el castiello del Crac, ca non daba vagar á los de dentro porque pudiesen folgar de noche nin de día, é combatíalos con ocho engennos, é tan fuerte los combatian, que los del castiello non osaban parecer por el muro nin por las torres pora defenderse, é estaban en grand coicta, pero tenían dentro mucha vianda; é cuando los turcos entendieron el desmayamiento é el mal recabdo de los de dentro, punnaron de entrar en las careavas é mataron mucho ganado que tenían hí los cristianos, é sacáronlo fuera con cuerdas; é por aquello empobrecieron los de dentro é enriquecieron los de la hueste; é los del castiello, que vieron que les levaban tod'el ganado, fueron muy desmayados. El Rey estaba en muy grand cuedado pora acorrer al castiello, é tomó su yente é hizo levar la veracruz ante sí, é fué fasta una cibdad antigua que solian decir Sagor, é agora es llamada Paumer (2), que quiere decir palma; é porque el Rey era flaco, hizo cabdiello de su hueste al conde de Triple. Saladin, cuando oyó decir que vnia el Rey sobr'él, mandó luego arrancar las tiendas é fuése de la cerca; é el Rey, maguer que sopo aquello, como quier que habia fecho al Conde cabdiello de su hueste, non dejó de ir al castiello, maguer que estaba dolient, como habédes oido, é conhortó é esforzó é aquellos que estaban dentro en el castiello, é basteciól, é desí tornóse pora Hierusalen.

CAPITULO CXVII.

De la desavenencia que habia el Rey con el conde de Jaffa.

Tan grand sanna é tan grand desavenencia habia el Rey con el conde de Jaffa, que la cosa era ya llegada á tanto, que el Rey non facia ál sinon buscar achaque cómo pudiese partir el casamiento dél é de su hermana, é rogó al Patriarca que los aplazase, ca él queria mostrar por razon é por derecho quel casamiento non era cual debía seer. El Conde, cuando oyó aquello, fuése luego pora Hierusalen á su mujier, que era hí, é rogóla que se fuese d'allí ante que el Rey tornase, ca él temia que si la fallase hí el Rey, que la non dejaría ir con él; é por esta razon rogóla muy afincadamente que se fuese con él pora Escalona, é la Condesa hizo lo quel rogaba el Conde su marido. El Rey sopo cómo el Conde era partido de la hueste, é envió sus mensajeros

(2) En Guillermo, *Palmer*.

CAPITULO CXIX.

De cómo hizo el Rey coronar al infante Baldovin, so fijo, é de la costumbre de los reyes de Hierusalen cómo se coronaban.

El Rey, pues que hobo ordenado fecho de su regno, tovo por bien é mandó que se coronase el Infante, é leváronle al Sepulcro é coronáronle; é porque era aun el Infante pequenno, levól en los brazos un caballero. La costumbre de la tierra de Hierusalen es tal, que cuando el Rey se corona, toma él la corona del Sepulcro é lévala fasta'l templo o Jesucristo fué ofrecido, é ofrece hí la corona, é despues cómprala á los clérigos; é así solia seer cuando la duenna paria el primero fijo, ofrecíal al templo, é despues comprábalo por un cordero, ó por un par de palomas, ó por un par de tórtolas; é despues que el Rey habia ofrecido la corona al templo, descendía por unas gradas que eran fuera del templo, é entraba en el palacio de Salomon, o comían los freires del Temple, é estaban hí las mesas paradas pora comer, é asentábase el Rey é sos ricos homes, é todos los que querian comer asentábanse, é servíanlos los homes buenos de Hierusalen aquel día, ca así era costumbre de lo facer.

CAPITULO CXX.

De cómo murió el rey Baldovin.

A pocos días que el Infante ninno fué coronado, finó el Rey so padre; é antes que muriese envió por los ricos homes que viniesen á él á Hierusalen, é vinieron luego todos, é á la hora que fueron hí los prelados é los ricos homes pasó deste mundo, é enterráronle en la iglesia del Sepulcro con sus antecesores, aquellos que fueron despues del rey Godofre de Bullon.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar del rey Baldovin, por contar los fechos que acaescieron en el tiempo del rey Baldovin el ninno, so fijo.

CAPITULO CXXI.

De los fechos que acaescieron en el regnado de Baldovin el ninno.

Antes que el rey Baldovin muriese nin el otro rey Baldovin fuese coronado, el Rey fizol facer homenaje á todos los ricos homes de la tierra como á sennor é á rey, é despues hizo otrosí facer homenaje al conde de Triple así como á gobernador del regno. Así acaesció en aquel primero anno del regnado del rey Baldovin el ninno, que non luvio en tierra de Hierusalen nin cogieron agua en los aljibes en toda la cibdad, é era en grand mengua della; é en Hierusalen habia un home bueno burgés, que facía muy de grado algo por el amor de Dios, é dicianle don German; é habia dentro en la cibdad tres pilas de mármol, é á derredor eran engastonadas con madera, é en cada una habia tres bacines con sus cadenas, é facíalos cada día estar llenos de agua, é iban allí beber todos los que lo habian mester; é desdeque vió aquel don German que todos los aljibes eran vacíos é non luvia, fué muy triste é en grand cuedado porque non podia complir la limosna que habia comenzada, é entonces acordóse cómo oyera decir á los homes buenos antiguos de la tierra que cerca de la fuen-

duccion, tradujo despues al francés y continuó un escritor anónimo de fines del siglo décimotercio.

en pos él á decirle que viniese á corte, é él respondióles que non estaba bien sano, é que por aquella razon non podia ir allá; é enviól el Rey como de cabo otros mensajeros, é respondióles aquello mismo. Cuando esto vió el Rey, dijo que queria él mismo ir á él, é fuése pora Escalona, mas non pudo hí entrar, ca las puertas estaban bien cerradas, é hizo llamar á las puertas tres veces, é non respondió ninguno; é desdeque el Rey vió esto, partióse ende muy sannudo é fuése pora Jaffa, é entró dentro é apoderóse de toda la villa, é dejó hí á so mayordomo, é desí fuése pora Acre, é envió luego por todos los prelados é por los ricos homes que viniesen hí, que queria facer cortes; é pues que todos fueron hí ayuntados, el Patriarca tomó consigo el maestre del Temple é el del Hospital, é fuéronse pora'l Rey é comenzáronle á pedir merced é rogar muy homilosamente que tirase de sí la grand sanna que habla contra'l Conde, é quel perdonase, é el Rey respondióles que lo non faria por ninguna cosa. Cuando ellos aquello vieron, partiéronse dél despagados; é aquellas cortes é las fablas dellas habian á seer que enviase el Rey sos mandaderos al rey de Francia é á los otros príncipes de las tierras á demandarles acorro de yentes pora defender la tierra santa; é en lugar de fablar en aquello que era voluntad del Rey, el Patriarca comenzó de fablar en el fecho del Conde, como habédes oido, é porque non fueron oidos nin hizo el Rey por ellos, non fablaron nada del fecho por que eran venidos. El Conde, cuando sopo quel non queria el Rey perdonar, pensó en qué manera le podría facer pesar, é tomó cuanta companna pudo haber, é fuése pora'l Daron, o tenia sus tiendas fincadas un cabdiello de los bedoines, é allí tenia aquel home bueno muchos ganados además, é estaba allí en guarda é encomienda del Rey, é dió en ellos á su hora é mató dellos, é los otros levó presos con todos los ganados é con todas sus cosas pora Escalona.

CAPITULO CXXVIII.

De cómo dió el rey Baldovin el sennorío del regno á don Remont, conde de Triple.

Las nuevas d'aquello que ficiera el conde de Escalona llegaron al Rey; el Rey, cuando lo oyó, fué ende tan sannudo, que hobiera á salir de so seso, é envió luego por el conde de Triple, é porque era muy buen home é leal é muy esforzado, fizol adelantado del regno; é por aquello que ficiera el Rey, todos los ricos homes é tod'el pueblo plógoles mucho é fueron ende muy allegres, por razon que sabian que era home pora defender el regno, é pararse-hía á todas las cosas. Estonces el Conde respondió al Rey que faria todo lo quel mandase, é pues que lo él tenia por bien, que sería gobernador del regno; pero en tal manera, que non fuese guarda del Infante, por razon que si alguna cosa contesciese en el Infante, que non dijiesen que muriera por su culpa. E todas las cosas que el Conde quiso é ordenó, todo lo otorgó el Rey é los ricos homes. Estonces tovieron por bien que guardase el Infante heredero el conde Jocelin (1).

(1) Hasta aquí llega la historia que compuso en latin Guillermo, arzobispo de Tiro, la misma que, segun queda dicho en la intro-

te Siloe, en par della, habia un pozo antigo, que ficiera Jacob facer, é era ya ciego, así que, labraban encima, é dijo que gran maravilla seria si pudiesen fallarle ya. E aquel home bueno fizo su oracion á Dios, quel mostrase cómo podria fallar aquel pozo, é quel ayudase á mantener la elimosna que habia comenzado. Un dia en la mañana, pues que hobo fecho su oracion, fuése pora la iglesia é oyó su misa, é desí fuése pora la plaza é tomó obreros, é fuése con ellos pora á aquel lugar o dicia que era el pozo, é fizo cavar á aventura, é quiso Dios quel falló luego; é fizolo bien limpiar é enderezar é labrar á su costa, é fizo su ingenio cómo sacasen el agua, é puso hí sus tinas, en que caia, é los de la tierra vinian allí é tomaban agua cuanta habian mester; é abondaba aquell agua á la tierra de aderedor é á la cibdad de Hierusalen fasta que nuestro Sennor envió agua. E pues que todos los aljibes fueron llenos, aquel home bueno non se tovo por pagado aun por aquello, é tomó tres acémillas con tres homes, é non facian otra cosa sinon adocir agua á las pilas del mármol que estaban en la villa para que hobiesen que beber la yente pobre. E aquel pozo habia en fondo bien sesenta brazas en tiempo, é cuando oyeron decir los cristianos que los moros querian cercar la cibdad, llenáronle de tierra é cegaron.

CAPITULO CXXII.

De la fuente de Siloe.

La fuente de Siloe, que es cerca d'aquel pozo, non es buen agua de beber, por razon que es salobre é tienen (1) con ella las cuerambres de la cibdad, é lavaban los pannos é regaban las huertas con ella, aquellas que son de yuso della en el val; aquella fuente non corre en el sábado é está queda; é en aquella fuente acaesció un dia que en el tiempo que Jesucristo andaba por tierra, estaba él en Hierusalen con sos discipulos é pasaba por una cal, é vieron un home que nunca viera nin hobiera ojos, é preguntaron los apóstoles á Jesucristo si contesciera aquello por el pecado del padre ó de la madre ó de algun pariente que nasciera así sin ojos; Jesucristo respondiós que aquello non fuera por pecado de padre nin de madre nin de otro pariente que hobiese, mas porque obrase en él la su merced. Estonces Jesucristo escupió en tierra, é tomó un poco d'aquel lodo é púsogelo allí ó debian seer los ojos, é dijo que se fuese pora la fuente de Siloe é que se lavase hí, é aquel home fué allá é lavóse la cara, é hobo luego muy buenos ojos é vió. E estonces tornóse pora la cibdad de Hierusalen pora sos parientes, é díjoles cómo contesciera, é maravilláronse cuantos le conocian; é despues veíanle así con ojos, é él contábales cómo le acaesciera, mas ellos non lo quisieron creer. E estonces los homes buenos enviaron por los parientes, é preguntáronles si era aquel el home que non habia ojos; ellos dijeron que sí.

(1) *Tiennu* viene de *timir* (tingere), que vale tanto como teñir ó adobar las pieles, y *cuerambres* son corambres. El original francés dice de *cele cue tanoit Pon les cuirs de la cité*.

CAPITULO CXXIII.

De cómo puso treguas el conde de Triple por el rey de Hierusalen con Saladin por cuatro años.

Cuando el conde de Triple, que era gobernador del regno de Hierusalen, vió que non llovía é los panes que eran sembrados non crecian, hobo miedo de carestía, é envió por los ricos homes de la tierra é díjoles: «Sennores, ¿qué consejo me dádes, ca vos védes que non lueye é los panes se pierden, é he miedo que los moros paren mientes en ello, é entenderán que habrémos grand carestía, é por aquella razon vernán mas atrevidamente sobre nos; ¿consejádesme que hayamos treguas con los moros, é mayormiente con Saladin?» Los ricos homes respondiéronle que bien seria; é enviaron luego á Saladin á decirle que querian haber treguas con él por cuatro años. Saladin respondió quel placía é que lo tenia por bien, é otorgó las treguas por los cuatro años. E pues que las treguas fueron firmadas de amas las partes, adujieron los moros estonce tanta vianda, que toda la tierra abondaron, é si non fuese por razon d'aquellas treguas, perdiéranse todos de hambre; é por aquella razon fué el conde de Triple mas amado de las yentes que non antes, por aquellas treguas que puso.

CAPITULO CXXIV.

De cómo pasó á Ultramar Bonifaz, marqués de Mont-Ferrat.

Un home honrado de Lombardia, que dician Bonifaz, que era marqués de Mont-Ferrat, é era abuelo del rey Baldovin, que era aun ninno, desque oyó decir que so nieto era rey de Hierusalen fué muy alegre, é por el so amor tomó la cruz é guisóse, é pasó á Hierusalen, é dejó á su fijo primero por sennor de la tierra, é desque arribó en la tierra de Ultramar, el Rey é el conde de Triple é los otros ricos homes de la tierra fueron contra él é recebiéronle muy honradamente, é plógoles mucho con su venida; é el Rey dió luego un castiello muy bueno, que era en el desierto allend del flúmen Jordán, acerca del lugar o Jesucristo ayunó la cuaresma, que es é siete millas de Hierusalen é á tres del flúmen Jordán, é está en una montanna muy alta que dieen Sant Elías; é así como dicen los sábios, aquel es el mont o Elías ayunó cuarenta dias, é cuando se adurmió, nuestro Sennor Dios enviól una pieza de pan é un vaso de agua, é mandó á un ángel quel despertase porque comiese é bebiese, é él comió é bebió; é por aquello que acaesció en aquel lugar es llamado aquel castiello Sant Elías.

CAPITULO CXXV.

De cómo fué á Ultramar Conrat, fijo del marqués Bonifaz de Mont-Ferrat, é arribó en Costantinopla.

Bonifaz, marqués de Mont-Ferrat, habia un fijo que decian Corrat (2); é este Corrat, pues vió que so padre era ido á Ultramar, cruzóse él por ir en pos él, é guisóse é entró en su camino; mas non quiso Dios que allá pasase, é arribó á Costantinopla, porque nuestro Sennor Dios, que sabe todas las cosas, sabia é queria so-

(2) En el original, *Coraut*.

frir que se perdiere la tierra de Ultramar; pero queria que por aquel Corrado que se guardase una partida della, así como adelante vos lo contará la hestoria, cómo se perdió la tierra por sanna que hobo nuestro Sennor Dios con so pueblo por pecado de lujuria que facian en Hierusalen, é non la quiso toda destruir por la su merced, ca dejó un poco hí, así como oyerédes contar; é aquello guardólo pora un home bueno, segun que fizo al fijo de Salomon, cuando nuestro Sennor se asannó contra Salomon por el pecado de la lujuria que facia con una pagana que tenia, que non debia tener; aquella pagana le fizo facer tres tiemplos sobre tres sierras, é d'aquellas sierras las dos son á tres millas de Hierusalen, é la tercera es sobre el mont Olivet; é nuestro Sennor mas se asannó contra Salomon por el templo que habia fecho sobre el mont Olivet que non por tod'el otro pecado que habia fecho, porque del mont Olivet subió él al cielo, veyéndolo sus apóstoles, despues que resuscitó de muerte á vida, é por allí descendrá el dia del juicio; é por ende, dijo nuestro Sennor á Salomon quel habia fecho pesar, é si non fuese por el grand amor que habia con su padre, el rey David, quel destruiria del todo, mas que lo dejaba por en su vida; é bien sopiese que despues de su muerte non habria so fijo del regno sinon poca parte, é aquella parte pora le dejaba él por el amor que habia con David. E segund esto, non quiso nuestro Sennor destruir toda la tierra de Suria, por amor de algun home bueno que habia hí; ca, así como la él dejó al fijo de Salomon por amor de David, así dejó en la tierra de Suria una cibdad que dician Sur por amor de Corrado, que era en Costantinopla, como oirédes adelante; é en aquella sazón que Corrado entró en Costantinopla era Quirzac emperador é aun non habia los ojos sacados; é habia hí en Costantinopla un alto home que habia nombre Libernas é era primo del emperador don Manuel. E aquel ric home Libernas estaba escondido en el tiempo que Andronio (1) era emperador por miedo que Andronio non le desficese de sus miembros, así como ficiera á sos parientes; é desque sopó que Andronio era muerto é ido del mundo, así como adelante oirédes, é Quirzac era emperador, plógol mucho é fuése muy alegre; é comenzó estonces de pensar é asmar cómo pudiese haber el imperio de Costantinopla; mas en cuanto Quirzac fué emperador non cometió ningun fecho. E la noche que Andronio cortó la cabeza á Alexis, el adelantado del imperio de Costantinopla, quel tenia en guarda, é otrosí tenia en guarda el infante fijo del emperador don Manuel, pensó una muy grand traicion é acabóla, é otrosí, por consejo de un so escribano, fizo tomar el infante que era ninno, pero casado era ya con la fija de don Luis, rey de Francia, el que debia guardar, como á so sennor que era, é meterle en un saco, é desí en un batel, é llevarle dentro en la mar é echarlo en ella, é en esta manera mató al que habia de seer emperador de Costantinopla; é antes que aquella traicion fuese sabida, envió por los parientes d'aquel infante, é así como vinian unos en pos otros, prendíalos é echábalos en la cárcel, é pues que los tovo presos, á

(1) En el original *Androines*, pero habrá de entenderse *Andronic*, como ya queda escrito en varios lugares de esta obra.

los unos sacaba los ojos é á los otros cortaba las narices é los bezos, é en esta manera confundió é dunnó muchos de los parientes del Emperador, é aquello fizo á cuantos pudo haber; é despues que aquellos males hobó fechos, fué emperador de Costantinopla é coronóse é fizo mucho mal en la tierra; ca non fincó monja fermosa en abadía, nin fija de caballero nin de burgés, que las non hobiese por fuerza; é tanto mal facia, que todos los pueblos cobdiaban su mal é su muerte.

E acaesció un dia que estaba fuera de Costantinopla en un lugar folgando é asolazándose, é fincara hí un caballero pariente del emperador don Manuel, é dicianle Quirzac, é habia una madre vibda, que era muy buena duenna, mas era pobre; é aquel caballero vivia con Andronio, é Andronio preciábal poco; é un dia dijo á Andronio que queria ir á Costantinopla, é él otorgólo; é pues que aquel caballero se partió dél, Andronio entró en grand cuedado, porque queria saber cuánto seria su vida, é fizo venir los astrólogos é díjoles que dijiesen cuanto habia aun á vevir. Los astrólogos demandarónle estonces plazo, é él mandóles que luego lo catasen. Ellos apartáronse é fallaron por su ciencia que non habia de vevir mas de tres dias; é el mas viejo d'aquellos sábios, cuando aquello vió, dijo á los otros que se tenia que sil dijiesen que non habia de vivir mas de tres dias, que faria mucho mal, mas que dijiesen que habia de vevir cinco meses, é acordaron todos á aquello; é fuéronse pora él, é dijéronle que habian fallado que habia aun de vivir cinco meses. Cuando él oyó tan poco tiempo fué muy espantado, é preguntóles quién seria emperador despues dél é cómo habia nombre; los sábios demandaron plazo fasta otro dia, é pues que lo hobieron catado fueron á él é dijéronle que habia nombre Quirzac. E desque Andronio oyó aquello, cuedó que fuése aquel que era duc de Chipre, é mandó luego pregonar su hueste por mar é por tierra, diciendo que el traidor Quirzac era alzado contra so sennor el Emperador é quel queria toller so imperio. E pues que hobo mandado aquello vino ant'el Langose, so escribano, é dijo: «Sennor, un caballero ha en Costantinopla que dician Quirzac é es de mala natura; é quel consejaba que aquel matase é seria fuera de la dubda. Estonces Andronio acordó de facer aquello; é mandó á aquel Langose que fuese por él, é él fuése luego pora Costantinopla pora casa de Quirzac, é dijo cómo enviaba el Emperador por él é que se fuese luego. Respondió él al mensajero que se fuese, ca luego iría en pos él. Cuando Quirzac vió que el Emperador enviaba por él pesól mucho; é envió luego por un so hermano, que dician Alexis, é por otros sos parientes, é díjoles cómo habia enviado por él el Emperador, é que bien entendia que Langose le habia mezclado con él, é que aquello era por le matar, é demandóles consejo si iría ó non. So hermano é sos parientes dijéronle estonces: «Consejámosvos que vayádes pora l' Emperador, é nos irémos con vusco é verémos lo que vos dirá.» E Quirzac dijo: «Pues que vos me lo consejádes, yo iré, é bien sé que es por mi muerte, mas si puedo, non moriré yo sennor.» Estonces armóse muy bien é vistióse de susos pannos, é cabalgó so caballo, é fueron con él so hermano é sos parientes, é fuése pora

Blanquerna, o el Emperador era; é Blanquerna es una morada del Emperador que está en el un cabo de Costantinopla; é en yendo por una rua estrecha, encontró á Langose, que salía de casa del Emperador é iba como á su posada; é cuando Quirzac le vió, é que non podía ir por otro lugar, metió mano á la espada é tajó la cabeza é despedazó todo; é pues quel hobo así parado, puso las espuelas al caballo é fué por medio de la villa, la espada en la mano, dando grandes voces, diciendo: «Senhores, venid en pos mí, ca muerto he al traidor de Langose.» Cuando el roído fué por la villa que muerto era Langose, fueron todos en pos él á Boca de Leon, o él iba, é basteciola muy bien é metió hí su companna. E esta que dicen Boca de Leon es una morada de las del Emperador, é es sobre la mar, é allí tienen los emperadores la mayor parte del tesoro; é Quirzac tomó allí la corona é pannos de emperador, é fuése pora Santa Sufia é coronóse por emperador. E pues que fué coronado, envió por todos los homes buenos de la cibdad, é fizolos armar pora ir cercar el Emperador allí o estaba. Cuando Andronio oyó decir que Quirzac había muerto á Langose, é había tomado Boca de Leon é so tesoro, é era ya coronado, non le plogo ende mucho; estonces fizo armar su yente aquella que tenía por se defender, mas non le valió nada; ca, pues que Quirzac llegó con su companna á Blanquerna á la posada del Emperador, vieron los que estaban con él que non se podían defender é diéronse luego. E mandó luego prender á Andronio, é mandó llevar á Boca de Leon, é pensó de darle la muerte mas deshonrada que sopiese; é esto facia él por vengar á so sennor natural, que echara él en la mar, así como habedes oido, é por otros muchos males que ficiera; é pues que hobo pensado en la muerte quel daría, mandó despojar, é fizo adocer una riestra de ajos é fizol facer della una corona, é fizole tresquilar é rær la cabeza en cruz, é ponerle aquella corona en ella, é mandó cabalgar en una asna, la cabeza contra la cola, é pusiéronle la cola del asna en la mano por freno, é fizol adocer así por toda la villa de Costantinopla, coronado é encabalgado como habedes oido; é las duennas, que lo querían mal de muerte, tenían los cántaros llenos de las aguas vueltas con otra sucia é parábansele adelante, é echábangelo por la cara é por todo el cuerpo, é las que non podían llegar á él subían por los sobrados é echábangelas por como de la cabeza, é estol facian en cada rua; é pues quel hobieron así traído por toda la villa, sacáronle fuera á una plaza, é estonces dejáronle á las mujeres, é ellas apedreáronle é despues corrieron pora él como corren los perros hambrientos sobre carne, é despedazáronle todo pieza á pieza, é aquella que podía dél haber alguna parte, sequier non mas de tanto como una faba, comíanlo de grado, é aun las que podían haber los huesos roíanlos, é dician que todas aquellas que dél habían comido eran salvas, porque habían ayudado á vengar el grand mal que aquel traidor había fecho; é como quier que dice la hestoria quel comieron las mujeres, non lo hicieron; mas tan cruelmente le martiriaban, que todo lo desficiéron. E cuando hobieron así martiriado leváronle delante el pilar do salió Morculles, é había allí

un muradal, é cavaron allí pora soterrarle deshonradamente, á fallaron hí un monumento de jaspe verde, en que estaba escripto un escripto que decia: «Cuando el malaventurado emperador morrá de la muerte deshonrada, será soterrado en este lugar.»

Pues que Quirzac hobo fecho de Andronio como habedes oido, fué emperador muy amado de todas las yentes de la tierra, por la maldad que había vengado de Andronio é de Langose; otrosí era muy amado de las abadias é de las órdenes, á quien Andronio ficiera mucho mal en toda la tierra de Costantinopla; é aquel emperador Quirzac non era aun casado, é envió al rey de Hungría que le enviase una so hermana que había é que casaría con ella; el Rey enviógela muy de grado, é pues que adujieron la Infanta á Costantinopla, el Emperador casó con ella é hobo en ella un fijo, que dijieron Alexis; é acasció que el Emperador andaba por la tierra, é fué á una abadía que era cerca Felipa, o nació el rey Alejandro, así como fallamos, é es á cinco jornadas de Costantinopla, é dician que allí fizo sant Paulo la mayor parte de las epistolas; é aquella cibdad es agora llamada Estives; é cuando Alexis, un hermano del emperador Quirzac, supo que el Emperador estaba folgando en aquella abadía, dijo á su mujer que quería ir á su hermano el Emperador á aguardarle. Estonces la mujer dijo que si él non guisase como ella fuese emperatriz de Costantinopla, que nunca jamás acustaría á él nin viviría mas con él; é Alexis, cuando vió que de tod' en todo quería su mujer seer emperatriz, cabalgó é fuése pora so hermano el Emperador fasca (1), por razón de servir é guardar. E el Emperador non se aguardaba de la traicion de so hermano, é Alexis, estando un dia con el Emperador, tomó por los cabellos é metió mano á un cannavet, é crebantó los ojos é dejó allí ciego, é él fuése luego pora Costantinopla é coronóse por emperador é á su mujer por emperatriz. E pues que Alexis fué coronado por emperador, la mujer del emperador Quirzac tomó so fijo é envió al rey de Hungría, so hermano é tio del Infante. E el Rey plógol mucho con él, é crió é fizol mucho d'algo fasta la muebda (2) de Francia, así como oirédes adelante.

El ric home que ya oyestes en esta hestoria ante desto que era pariente con el emperador don Manuel, cuando supo que Alexis había cegado al emperador Quirzac, so hermano, é que él era emperador, ayuntó muy grand poder é dióles é prometióles muy grand algo, é fuése con grand hueste pora Costantinopla. Alexis el emperador, cuando supo que venía sobrel Libernas, rogó á Corrado el marqués, que era estonces en Costantinopla, que él é su yente que fincasen con él fasta que hobiese encimado su guerra; é el Marqués respondió que lo faría é que fincaría con él muy de grado. Libernas vino pora ante Costantinopla; sos haces paradas, é él iba en la primera haz; é el Emperador non quiso salir contra Libernas por razon que había grand parentesco en la cibdad. Estonces el Marqués armóse é salió fuera

(1) Fasca está aquí por *fúscia* ó *húscia*, como si dijera «por húa el Emperador».

(2) *Il le garde el norri jusque a un tans que muele fu de France*, dice el original, de donde se colige que *muebda* está aquí usado por movimiento, guerra, motin (de *motus*).

de la cibdad, é preguntó que cuál era Libernas, é mostrárongele é fuése contra él; é cuédol Libernas é los que estaban con él en el haz que salía de la villa pora seer de su parte; é cuando fué acerca de Libernas, dió de las espuelas al caballo cuanto mas pudo é fué ferir, é dió tal golpe, que dió con él muerto en tierra, é despues tornóse pora Costantinopla. La hueste que venía con él pora cercar á Costantinopla, cuando vieron á so sennor muerto, fuéronse; é el Emperador envió luego por el Marqués é rogó que estudiese allí con él en el palacio, ca se temía de los parientes de Libernas; é Corrado fincó con el Emperador fasta que fué tiempo de se ir pora Hierusalen, pora la cibdad que Dios había dicho que dejaría á los cristianos.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar de Corrado é del emperador de Costantinopla, por contar del rey Baldwin el ninno, de Hierusalen, como murió.

CAPITULO CXXVI.

De cómo murió el rey Baldwin el ninno.

El rey Baldwin, que estaba en Acre en guarda del conde Jocelin, tio de su madre, enfermó é murió. Estonces pensó el conde Jocelin una grand traicion que fizo; el conde de Triple dijo que se fuese pora Tabaria é que non fuese á Hierusalen al enterramiento del Rey, nin dejase ir allá á ninguno de los ricos homes, mas quel diesen á los freires del Temple que lo levasen á Hierusalen é quel enterrasen. El conde de Triple fizo so consejo, onde fizo grand locura en ello. Los freires tomaron al Rey é leváronle á Hierusalen é enterraron. Estonces el conde de Triple fuése pora Tabaria, é fué luego el conde Jocelin é apoderóse de la cibdad de Acre, é despues fuése pora Barut, que tenía el conde de Triple en pennos, é entró en ella con engaño é basteciola de su yente. Despues envió á la condesa de Jaffa, que era su sobrina, que se fuese pora Hierusalen, é pues que el Rey fuése enterrado, que se apoderase de la cibdad, é que se ficiese coronar por reina. Cuando el conde de Triple supo cómo Jocelin le había traído, envió por todos los ricos homes de la tierra, que viniesen á él á la cibdad de Náples; é vinieron todos, sinon el conde Jocelin é el príncep don Rinalt; é el conde Jocelin non quiso desamparar á Acre. La condesa de Jaffa, cuando vió aquello quel enviaba decir el conde Jocelin, plógol ende mucho, é tomó so marido é sos compannas, é fuéronse pora Hierusalen, é fizo luego enterrar al Rey, é fué al enterramiento su abuelo el marqués Bonifaz, é el Patriarca é el maestre del Temple. Pues que la Condesa hobo enterrado al Rey, fabló con aquellos homes buenos, é rogóles quel consejasen. El Patriarca é los otros homes buenos respondieron que se non quejase, ca por cierto alzarían regna é coronarían. E estonces enviaron luego mandaderos, por que se ayuntaron el Patriarca é los otros homes buenos é hobieron consejo sobre aquel fecho que cómo farían; é el acuerdo fué atal, que la Condesa que enviase al conde de Triple é á los ricos homes que estaban en Náples, que los rogaba que viniesen á so coronamiento, ca bien sabían ellos que ella era heredera del regno. Los ricos homes respondieron que non irían

allá; é enviaron dos abades de Cesteles (1) al Patriarca é al maestre del Temple é al del Hospital, que les defendían de la parte de Dios é del Apostólo que non coronasen la condesa de Jaffa. Los abades fuéronse pora Hierusalen, é dos caballeros con ellos, é recabaron su mensaje. E el Patriarca é el maestre del Temple é el príncep don Rinalt, cuando aquello vieron, dijieron que non dejarían por ellos de coronar la duenna; mas el maestre del Hospital non quiso hí seer. E estonces cerraron las puertas de la cibdad, en manera que nin entraba uno nin salía otro sinon por muy grand recabdo; é esto facian por razon de los ricos homes que estaban en Náples, á doce millas d'allí, que non viniesen á deshora entrar en la cibdad, en cuanto se ellos trabajaban en coronar la duenna. Cuando los ricos homes oyeron decir que las puertas de la cibdad eran cerradas é que non podía home entrar nin salir, tomaron un home que era natural de Hierusalen, é vistieronle pannos de monje, é enviáronle pora Hierusalen á saber cómo coronarían la duenna; é aquel home fué, mas non pudo entrar en Hierusalen; é pues que non pudo entrar, fuése pora la Magdalena, que se tenía con los muros de la cibdad, o había un postigo pequenno por o podían entrar en la cibdad, é trabó tanto con el abad de la Magdalena, quel dejó entrar por aquel postigo, é fuése pora'l Sepulcro, é estido hí tanto, fasta que vió aquello por quel enviaran. El maestre del Temple é el príncep don Rinalt tomaron la duenna, é leváronla al Sepulcro al Patriarca que la coronase. E estonces el príncep don Rinalt subió en alto é dijo al pueblo: «Vos sabedes bien que el rey Baldwin é so fijo, que habían fecho coronar, son muertos, é el regno fincó sin heredero é sin gobernador, é queremos nos por vuestro consejo coronar á donna Sebilla, que está aquí, que fué hija del rey Amauric é hermana del rey Baldwin, ca ella es la heredera del regno.» A esto respondió tod' el pueblo, é dijieron á una voz que mas querían heredero del rey Amauric que de ningun otro, é non se membraron de la yura que habían fecho al conde de Triple, por que les contesció por ello despues mal. E desde que la duenna fué al Sepulcro, demandó el Patriarca al maestre del Temple las llaves del tesoro o estaban las coronas, é él diógelas de grado, é despues dijo al maestre del Hospital que diese la su llave; él respondió que nin gela daría nin sería en aquel fecho, sinon si fuese por consejo de los ricos homes de la tierra. Estonces el Patriarca é el príncep don Rinalt é el maestre del Temple fueron á aquel maestre del Hospital por la llave. Cuando él supo que vinían á él, fué é escondióse en su casa en una cámara, é antes fué hora de nona quel pudiesen fallar; é despues quel fallaron, rogáronle que les diese la llave. Respondióles él que lo non faría; é tanto le rogaron él dijieron, que se hobo de asannar, é ellos otrosí; é cuando vió él aquello, hobo miedo que las tomarían á un freire suyo que las tenía, é estonces demandólas él á aquel freire, é tomólas, é dió con ellas en medio del palacio. Estonces fué el príncep don Rinalt é tomó las llaves é fuéronse pora'l tesoro, é sacaron ende dos coronas é leváronlas al Patriarca, é él puso el una sobrel altar del Sepulcro, é con la otra co-

(1) *Cistiauz*, *Citeaux*, *Cister*.